



El impacto socioeconómico de la pandemia en la CABA

Indicadores socioeconómicos para el primer semestre 2020

Septiembre 2020

1. Introducción

El 20 de marzo del 2020 el Poder Ejecutivo Nacional decretó, mediante el DNU 297/2020, el inicio del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio ante la llegada del virus Covid-19 a nuestro país. La decisión tuvo como objetivo reducir a un mínimo la circulación de la población, con la finalidad de acotar la circulación del virus, y por lo tanto, minimizar sus condiciones de reproducción.

Esta decisión tuvo como esperable consecuencia un fuerte impacto en la economía nacional. La suspensión de un conjunto de actividades se tradujo en una reducción de ingresos en distintos segmentos laborales, fundamentalmente en aquellos insertos en los mercados informales. Algunas ramas en particular se vieron muy afectadas frente a la imposibilidad de operar en normalidad, como son el turismo, la construcción, el transporte (en general pero particularmente de larga distancia), el comercio y la gastronomía. Otros sectores se vieron favorecidos, como las telecomunicaciones, la logística urbana o las plataformas de e-commerce. En definitiva, la modificación en los patrones de sociabilidad y consumo redefinió la realidad de todos los sectores sociales.

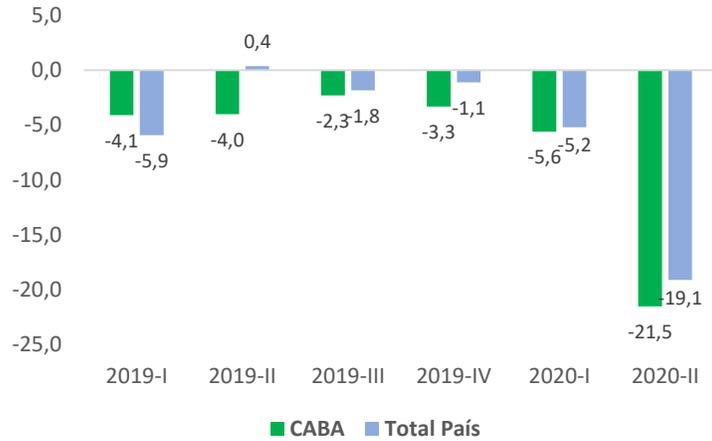
La CABA no se encontró exenta de esta realidad. En este informe nos proponemos abordar una lectura de cuatro grandes dimensiones que den cuenta de los efectos de la pandemia en la Ciudad. Nos referimos a la actividad económica, el empleo, los ingresos y finalmente la pobreza.

Los datos utilizados fueron tomados de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, fundamentalmente a partir de los informes “Indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires”, “Indicador Trimestral de Actividad Económica”, “Ingresos en la Ciudad de Buenos Aires” Y “Condiciones de vida en la Ciudad de Buenos Aires: indigencia y pobreza por ingresos y estratificación”, todos publicados con información actualizada al segundo trimestre del año 2020.

2. Actividad

Desde el 2do trimestre de 2019 la caída de la actividad económica en la CABA ha sido notoria, incluso más profunda que la evidenciada en el total del país. En el contexto de pandemia, el índice trimestral de actividad económica de la Ciudad muestra una caída de 21,5% interanual, levemente superior al descenso de 19,1% interanual del PIB a nivel nacional.

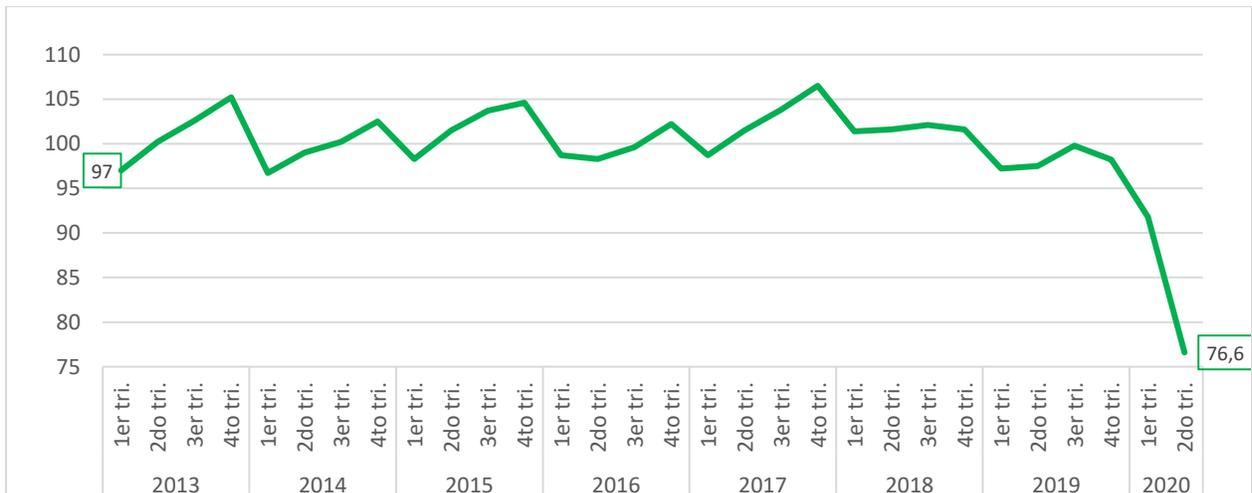
Gráfico 1: Actividad económica. Variación interanual 2019-2020 según trimestre.



Fuente: DGEyC (CABA) e Indec

Se observa a su vez que en los últimos seis trimestres se sostuvo un retroceso constante en el nivel de actividad económica, tanto a nivel nacional como a nivel local. En el segundo trimestre de 2020 esa tendencia se dispara a niveles sin precedentes. Si nos detenemos en la evolución del indicador desde el inicio de la serie en 2012, se logra dimensionar la magnitud de la caída con la llegada de la pandemia.

Gráfico 2: Actividad económica de CABA. Evolución desde 2012.



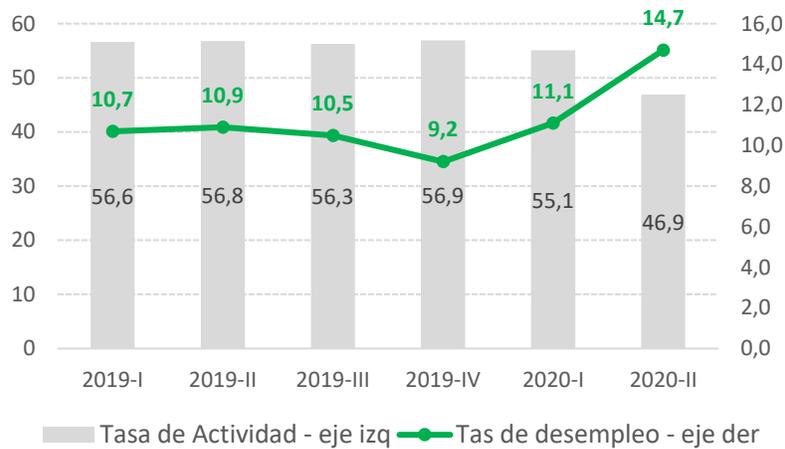
Fuente: DGEyC (CABA)

3. Tasa de actividad, tasa de empleo y desempleo

El derrumbe de la actividad económica tiene su correlato en el desempeño de los indicadores que reflejan las condiciones del mercado laboral. Podemos desagregarlo en tres indicadores: tasa de actividad¹, tasa de empleo² y desempleo³.

En cuanto a la tasa de actividad se observa una caída muy grande en el segundo trimestre de 2020 en la CABA. Mientras que en el primer trimestre se ubicaba en el orden del 55%, con la llegada de la pandemia se redujo a un 46,9% tal como observamos en el gráfico 3. Se trata de una disminución interanual de 9,9 puntos porcentuales –p.p.–.

Gráfico 3: Tasa de actividad y desempleo en CABA según trimestre.



Fuente: DGEyC (CABA)

Vemos como el contexto de cuarentena, con la restricción de circulación, la retracción de distintos sectores económicos y también la reconfiguración de vínculos intrafamiliares a partir de una redefinición de las tareas de cuidado, implicó una reducción de la disponibilidad para trabajar y en consecuencia personas que dejaron de buscar empleo.

Así como en el gráfico 3 se observaba una fuerte reducción de la tasa de actividad en la toda la ciudad, también emerge el fuerte aumento de la tasa de desocupación. Mientras que en el segundo trimestre del 2019 se encontraba en 10,9%, un año posterior ascendió a casi 14,7%, lo cual implica un aumento de 35% en un solo año. Es destacable que luego de un descenso en el último trimestre de 2019, el aumento del desempleo se hacía presente en el primer trimestre de este año, consolidando una tendencia en ascenso

¹ Cociente entre la población económicamente activa y la población total de referencia.

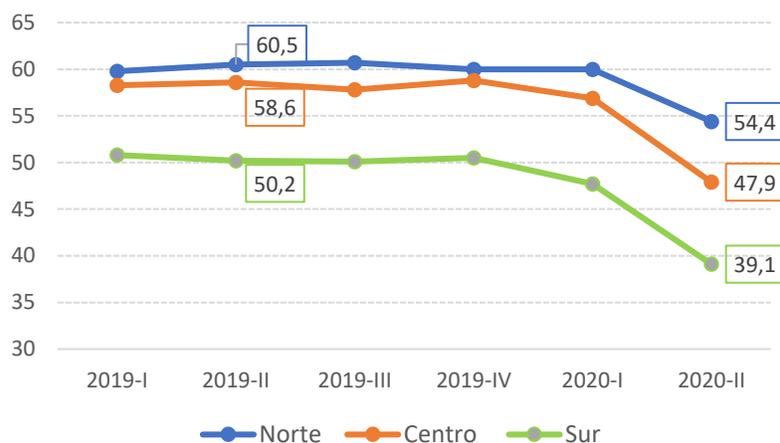
² Cociente entre la población ocupada y la población total de referencia.

³ Cociente entre la población desocupada y la población económicamente activa.

en el segundo trimestre. Este escenario da cuenta de un panorama crítico en el mercado laboral previo a la llegada del virus que se consolidó y potenció a partir de marzo.

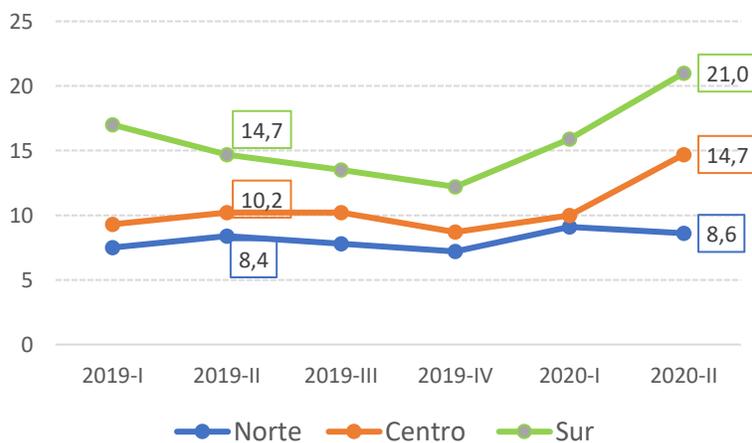
Al mismo tiempo podemos dar cuenta de estos indicadores según las tres regiones de la CABA, es decir, el norte, centro y sur de la ciudad⁴. En los gráficos 4, 5 y 6 podemos ver las variaciones de la tasa de actividad, de desempleo y de empleo discriminada según cada zona geográfica.

Gráfico 4. Tasa de actividad según región de la Ciudad.



Fuente: DGEyC (CABA)

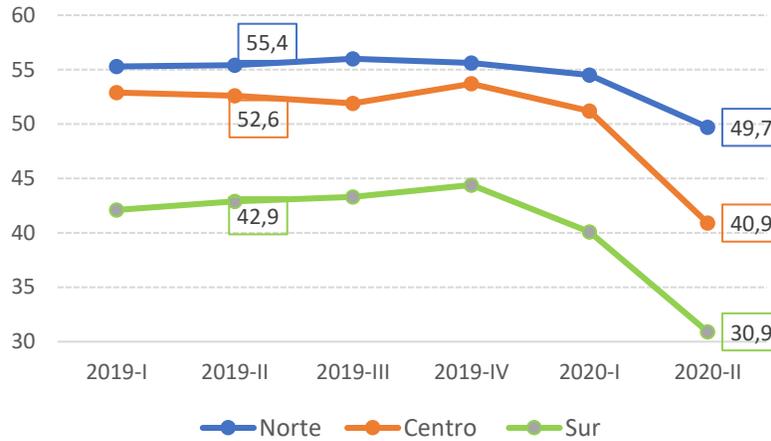
Gráfico 5. Tasa de desempleo según región de la Ciudad.



Fuente: DGEyC (CABA)

⁴ La zona norte se compone por las comunas 2, 13 y 14; la zona centro por las comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15, y la zona sur por las comunas 4, 8, 9 y 10.

Gráfico 6. Tasa de empleo según región de la Ciudad.



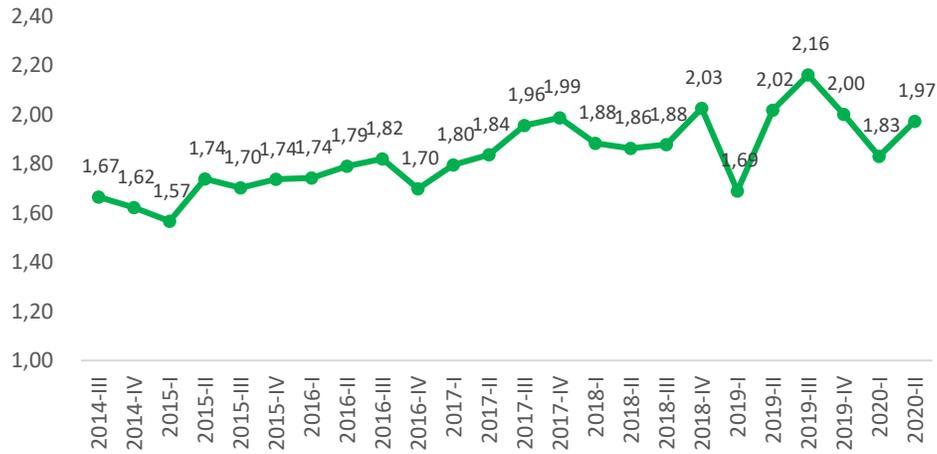
Fuente: DGEyC (CABA)

Lo gráficos evidencia la desigualdad territorial dentro de la CABA. La reducción de la tasa de actividad y empleo y el aumento de la tasa de desempleo se perciben con mayor notoriedad en las comunas del sur y centro de la Ciudad. Por ejemplo, la tasa de desempleo prácticamente no ha variado en comparación con el segundo trimestre de 2019 para la población residente en el norte de la CABA, mientras que en las comunas del sur ha crecido casi en un 50%. A su vez, mientras que la tasa de empleo tuvo una variación interanual negativa de casi 6 p.p. en la zona norte, en la zona centro y sur tuvo una reducción interanual de 12 p.p.

4. Ingresos

Las desigualdades territoriales dentro de la CABA también pueden apreciarse en lo que refiere al nivel de ingresos de la población. En el gráfico 7 podemos observar como la diferencia entre el promedio de ingreso entre el norte y el sur se ha ido incrementando paulatinamente desde el año 2015, llegando a un pico en el tercer trimestre del año 2019. Posteriormente comenzó una reducción de esta brecha, aunque la irrupción de la pandemia ha revertido esta última tendencia, volviendo a acrecentar las diferencias. En la actualidad una persona que vive en la zona norte de la Ciudad gana casi el doble que una persona que vive en el sur.

Gráfico 7. Brecha de ingreso medio entre el norte y sur de la Ciudad.

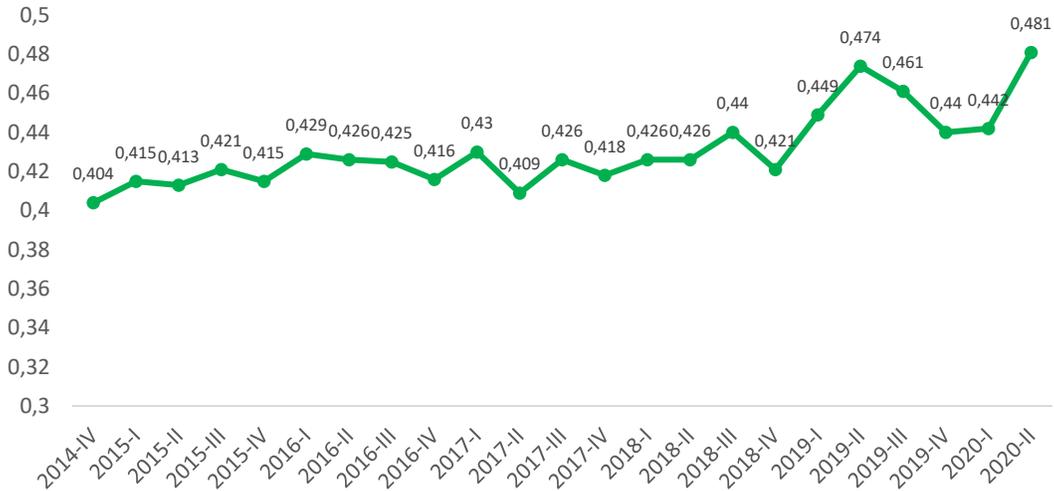


Fuente: DGEyC (CABA)

La distribución de ingresos entre el total de la población, sin mediar una segmentación geográfica, puede verse a través del Coeficiente de Gini⁵. Este indicador nos muestra qué tan igualitaria es dicha distribución: mientras más cerca esté del 0, más equitativo es el reparto del ingreso, y a la inversa en la medida que se acerque al 1. Podemos observar esta distribución en el Gráfico 8.

⁵ El coeficiente de gini es una medida de concentración del ingreso entre los individuos u hogares dentro de una economía. Esta medida está ligada a la Curva de Lorenz. Esta muestra los porcentajes acumulados de ingresos contra la cantidad acumulada de receptores, empezando a partir de la persona o el hogar más pobre. El Coeficiente de Gini mide la superficie entre la Curva de Lorenz y una línea hipotética de equidad absoluta, expresada como porcentaje de la superficie máxima debajo de la línea, por lo tanto, establece hasta qué punto la distribución del ingreso se aleja de una distribución perfectamente equitativa. Así, un Coeficiente de Gini de 0 representa una equidad perfecta, mientras que un índice de 1,00 representa una inequidad perfecta (DGEyC CABA).

Gráfico 8. Coeficiente de Gini medido por ingresos en la CABA según trimestre.



Fuente: DGEyC (CABA)

Se observa una tendencia creciente a partir del año 2019, llegando a un pico en la desigualdad de toda a serie en el segundo trimestre de 2020, lo que refleja el impacto de la pandemia sobre la desigualdad de ingresos, fundamentalmente explicado a partir del deterioro de los indicadores del mercado de trabajo, que afectan en mayor medida a los puestos de trabajo precarios e informales.

5. Pobreza e indigencia.

El impacto de la pandemia en la actividad económica, con las consiguientes consecuencias en el mercado laboral y en los ingresos de la población, tiene una correlación directa con la situación de la pobreza e indigencia en la Ciudad de Buenos Aires.

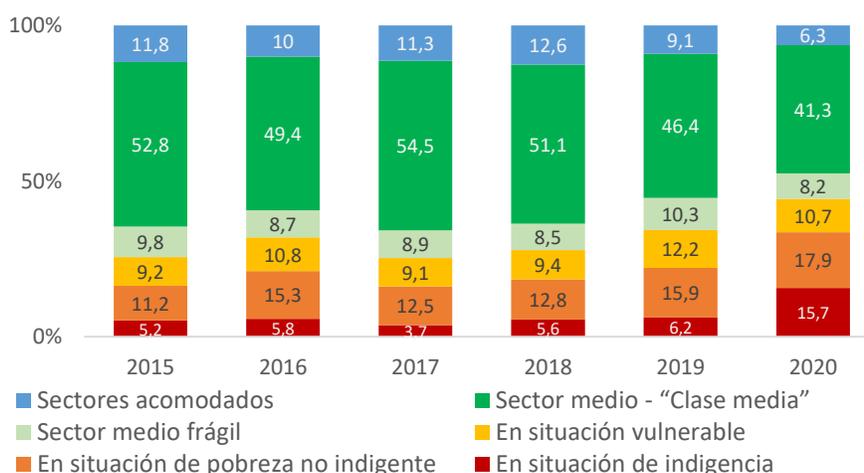
La DGEyC construye una estratificación de ingresos en base a 6 categorías: a) En situación de indigencia; b) En situación de pobreza no indigente; c) En situación vulnerable; d) Sector medio frágil; e) Sector medio - “Clase media” y f) Sectores acomodados. Se considera en situación de indigencia a los hogares cuyos ingresos totales no alcanzan para cubrir la Canasta Básica Alimentaria (CBA)⁶. A su vez, la situación de

⁶ La canasta básica alimentaria (CBA) es el conjunto de alimentos y bebidas que satisfacen requerimientos nutricionales, kilocalóricos y proteicos, cuya composición refleja los hábitos de consumo de una población de referencia, es decir, un grupo de hogares que cubre con su consumo dichas necesidades alimentarias. Fuente: INDEC.

pobreza no indigente es definida por los hogares cuyo ingreso total no alcanza para cubrir la Canasta Básica Total (CBT)⁷.

En este sentido, al reconstruir una estratificación en los últimos años (tomando como referencia el segundo trimestre de cada año) observamos un aumento considerable de las categorías A y B, es decir, de los hogares que no llegan a cubrir la CBA (indigencia), así como los hogares que cubren la CBA pero no así la CBT (pobreza no indigente). En el gráfico 9 podemos observar esta categorización a nivel poblacional.

Gráfico 9. Personas según estratos por ingresos en la CABA al segundo trimestre.

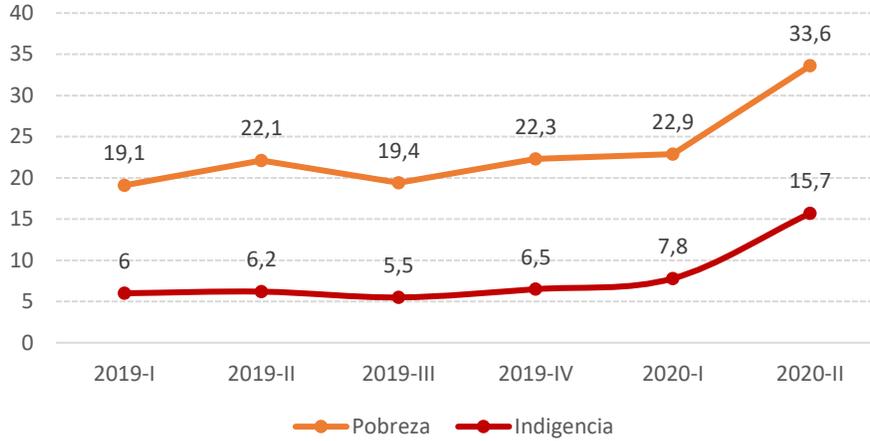


Fuente: DGEyC (CABA)

Se evidencia que en el último año las personas en situación de indigencia pasaron del 6,2% al 15,7%, mientras que las personas en situación de pobreza no indigente pasaron de 15,9 al 17,9%. En simultáneo, las otras categorías redujeron su peso relativo. Esto indica que las consecuencias de la pandemia afectaron fundamentalmente a los estratos más vulnerables, con un aumento impactante de la indigencia, resultado consistente con el mencionado incremento de la desigualdad. Al combinar las categorías A y B puede señalarse que el 33,6% de los/as residentes de CABA se encuentran por debajo de la línea de la pobreza, o en otras palabras, que 1 de cada 3 porteños/as es pobre. Como muestra el gráfico 10, es un aumento en el último año de casi 11 p.p. en un solo trimestre, mientras que las personas en situación de indigencia se duplicaron con la llegada de la pandemia.

⁷ La canasta básica total (CBT) amplía la canasta básica alimentaria (CBA) al considerar los bienes y servicios no alimentarios tales como vestimenta, transporte, educación, salud, vivienda, etcétera. Fuente: INDEC.

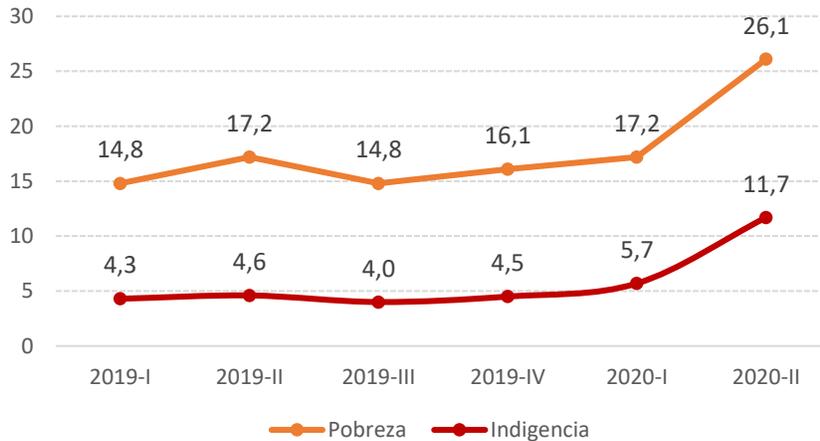
Gráfico 10. Porcentaje de personas pobres e indigentes en la CABA según trimestre.



Fuente: DGEyC (CABA)

Esta tendencia ascendente también se observa al analizar la situación según hogares, aunque los valores son levemente inferiores ya que los hogares más pobres suelen ser más numerosos.

Gráfico 11. Porcentaje de personas pobres e indigentes en la CABA según trimestre.



Fuente: DGEyC (CABA)